



PAPEL MACHÉ

ANEXO TÉCNICO

Existe una clasificación general del trabajo con papel que lo divide en papel seco y papel mojado. Entre las técnicas con papel seco se encuentran el plegado de papel (origami) y aquellas que emplean tijeras para dar variadas formas y confeccionar una enorme cantidad de preciosos objetos decorativos y de utilidad práctica.

Pero la materia del presente anexo técnico es la descripción de las técnicas de papel mojado o papel maché, que básicamente consiste en la preparación y utilización de una pasta de papel, agua y pegamento que al secar adquiere la solidez necesaria como para confeccionar con ella toda clase de objetos. La ductilidad del material y la facilidad con que puede prepararse y manipularse, permite a cualquier interesado en aprender esta técnica con un mínimo de buena disposición y paciencia, confeccionar todo lo que la imaginación le dicte de manera rápida y con resultados sobresalientes y verdaderamente originales.

Un poco de historia

Los primeros hallazgos de objetos confeccionados con papel maché en occidente son anteriores al siglo III d. C. Sin embargo, los antecedentes sobre la producción de papel en China y los objetos de papel maché allí conservados hasta hoy, permiten suponer que esta técnica ya era conocida en esa región con mucha anterioridad a la fecha antes mencionada.

Es sólo a mediados del siglo XVII d. C., primero en Francia y luego en Inglaterra, que el papel maché comienza a emplearse en la confección de objetos prácticos y decorativos.

La primera fábrica conocida de papel maché fue fundada en Alemania en 1765, durante el reinado de Federico II, el Grande. Su producción estaba orientada fundamentalmente a la elaboración de tabaqueras que alcanzaron fama mundial por la delicadeza y refinamiento de su trabajo. Más tarde, en el siglo XIX, la industria alemana de papel maché se hizo famosa por la fabricación de cabezas de muñecas, e incluso se tiene noticias de cómo en 1883 un relojero de la ciudad de Dresden fabricó el primer reloj empleando papel maché, construyendo algunos años después nada menos que una iglesia con el mismo material, en la ciudad de Noruega. Posteriormente, a mediados del siglo XIX, la producción de objetos de papel maché se extendería y alcanzaría su máximo esplendor en Inglaterra y América.

En casi todo el mundo se mantiene la tradición de fabricar objetos de papel maché, tanto de uso práctico como decorativo, lo que incluso ha promovido la aparición de tiendas especializadas que sólo ofrecen productos confeccionados con esta técnica.

¡A trabajar!

Con papel maché es posible confeccionar desde una pequeña joya hasta un mueble para el hogar; desde un plato hasta una preciosa muñeca; desde una maceta hasta un original marco para fotografías.

Para iniciarse en el arte del papel maché es necesario adquirir nociones básicas de la técnica, independientemente de los objetos que se desee confeccionar. De modo general, es necesario considerar que existen dos formas para trabajar con papel maché: en pasta o en tiras.

Papel maché en pasta

- Materiales:
- papel de periódico
 - cola blanca o engrudo
 - agua
 - aceite de linaza
 - cuchara de madera
 - colador
 - recipiente amplio

Instrucciones:

1. Cortar el papel de periódico en trozos pequeños de aproximadamente 1 x 1 cm.



2. Dejar los trozos de papel así cortados en un poco de agua durante una noche. Hay que recordar que más blanca será la pasta cuanto menos tinta tenga el papel.



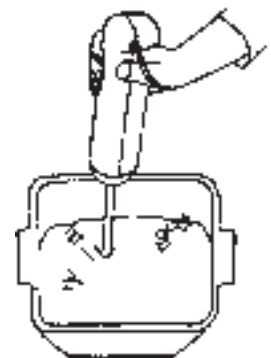
4. Eliminar el exceso de agua utilizando un colador pero sin dejar la pasta demasiado seca. Ponerla luego en un recipiente.



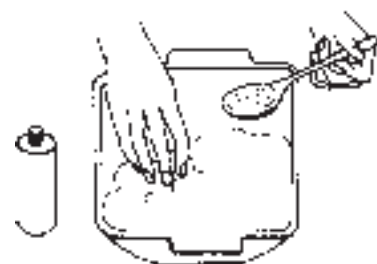
5. Añadir un poco del pegamento escogido (cola blanca o engrudo), en cantidad suficiente como para obtener una mezcla homogénea. Si no se va a usar toda la pasta y se pretende guardar parte de ella por unos días, es mejor dejarla aparte y no echar la cola en este momento.



3. Al día siguiente, triturar con un molinillo manual o eléctrico para que el papel se reduzca aún más. También es posible usar una licuadora.



6. Mezclar amasando con las manos o revolviendo con la cuchara de palo. Si se quiere, puede agregarse una cucharada de aceite de linaza.



La pasta se puede guardar tapada o en una bolsa plástica por varios días en la nevera, siempre que no se le haya incorporado el pegamento. Es muy apropiada para rellenar el interior de un molde escogido (por ejemplo un plato o taza) o uno construido especialmente para este propósito (en arcilla, yeso o tela metálica) y también sirve para realizar pequeños objetos macizos a mano libre. Se puede trabajar y prensar con moldes de repostería y también es posible mezclar esta técnica con el trabajo de papel en tiras.

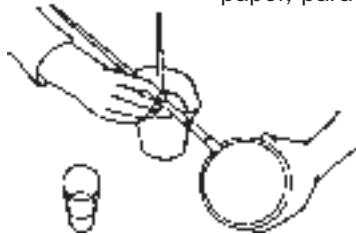
Papel maché en tiras

El papel maché en tiras es una técnica muy común y se utiliza generalmente para recubrir una estructura previamente construida o para reproducir la forma de un molde (exterior o interior).

- Materiales:
- objeto o molde de arcilla, yeso o tela metálica
 - jabón líquido, vaselina, aceite comestible o plástico de cocina (film)
 - papel de periódico
 - cola blanca o engrudo
 - pincel
 - tijeras o cuchillo para cartón

Instrucciones:

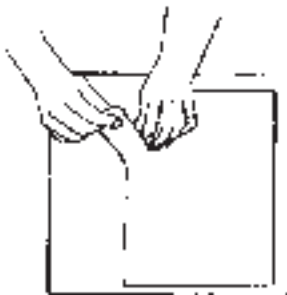
1. Revestir el molde que se va a utilizar con aceite, plástico de cocina, jabón líquido o vaselina antes de aplicarle las tiras de papel, para luego poder retirarlo con facilidad.



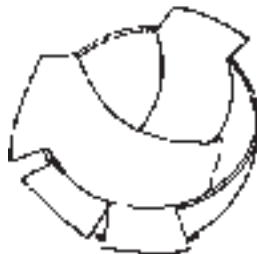
2. Remojar las hojas completas de papel de periódico durante unos 5 minutos y escurrir el agua sin retorcer. Dejarlas en la mesa de trabajo para extender con pincel una capa de pegamento sobre ellas a medida que se van usando.



3. Arrancar tiras de aproximadamente 2 cm de ancho en el sentido de la fibra del papel (ver Recomendaciones).



4. Las tiras encoladas tienen que ser adaptadas perfectamente a la forma o el relieve, haciendo presión con los dedos. La primera capa se coloca con el pegamento hacia arriba.

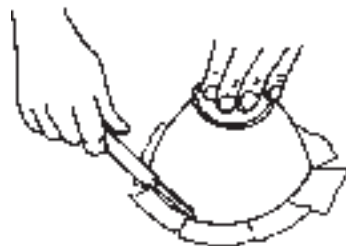
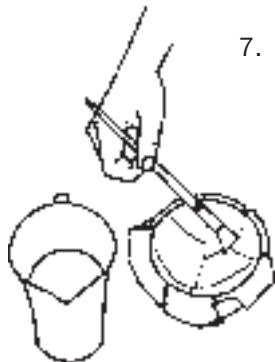


5. Es conveniente aplicar al menos unas diez capas de tiras de papel, asegurándose de haber cubierto totalmente el molde cada vez.

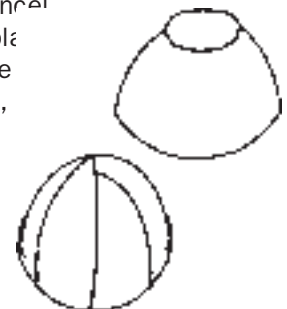


6. Entre capa y capa hay que extender una mano de pegamento con el pincel, lo que le dará mayor firmeza y lo mantendrá húmedo.

7. Cuando el papel en capas está completamente seco, se extrae el molde y, con la ayuda de un cuchillo para cartón o unas tijeras, se corta el papel sobrante en los cantos de la pieza.



8. Para fortalecer el objeto realizado y disimular las rugosidades, se puede extender con un pincel una capa de cola blanca diluida en agua. Se deja secar y se lija, repitiendo la operación una segunda vez. Ahora la pieza estará lista para pintarla.



Recomendaciones

- Cualquier papel sirve para preparar papel maché, aunque es recomendable emplear aquellos que no tienen demasiada tinta.
- Para elaborar papel maché es posible emplear distintas clases de pegamentos:
 - cola blanca: (cola vinílica o “cola fría”) comúnmente utilizada para pegar papel y madera, su aspecto es líquido y su consistencia muy elástica.
 - cola celulósica: (de empapelar) es la comúnmente usada para adherir el papel mural; generalmente se vende en forma de polvo al que se le agrega agua para obtener una pasta de consistencia gelatinosa muy pegajosa al tacto. Este tipo de cola puede descomponerse con facilidad si no es usada inmediatamente, por lo que se recomienda botar lo que no se utiliza; sin embargo posee la ventaja de adquirir una gran rigidez una vez que está seca. Al momento de su preparación es necesario batirla muy bien para deshacer los grumos.
 - engrudo: es un tipo de cola casera hecha a base de agua y harina. Puede utilizarse para la preparación de papel maché y es muy fácil de hacer, sólo debe tenerse cuidado de utilizarla en cuanto está preparada pues se descompone con rapidez:

Hervir agua y al mismo tiempo poner un poco de harina en un recipiente. Agregar un poco de agua y mezclar con una brocha o un pincel. Cuando el agua hierve, inmediatamente se vierte sobre la harina, mezclando bien con el pincel. Se deja reposar unos minutos y la cola ya está lista; la consistencia óptima es la de una crema. Se puede guardar de un día para otro, y se conservará mejor cuanto más líquida sea.

- La fibra del papel está siempre dispuesta a lo largo respecto de la máquina que lo fabricó, de manera que al romper una hoja en el sentido de la fibra se obtiene un corte recto y relativamente parejo, mientras que si lo hacemos en el otro sentido, el corte será irregular. Una vez definido el papel con el que se va a trabajar, es conveniente hacer algunas pruebas para determinar el sentido en el que está dispuesta la fibra en cada caso.
- Durante la confección del papel maché, las manos, los recipientes y los utensilios se teñirán de negro. Para limpiarlos se puede utilizar cualquier líquido de limpieza de uso común.

Formas y modelado en pasta

Papel maché macizo

Una forma de trabajar el papel maché es utilizarlo a la vez como molde y cubierta del objeto a crear. El único inconveniente es que su secado es más lento, por lo que se recomienda esta opción para la elaboración de objetos pequeños.

La técnica consiste en trabajar la pasta de papel maché como si fuera arcilla. En este caso, y para obtener una pasta de consistencia más firme, es posible agregarle un poco de aserrín (serrín) al momento de preparar la masa.

Revestimiento

Es la forma más simple de uso de la técnica de papel maché y consiste en escoger un objeto en desuso y revestirlo de una capa de pasta de papel maché de entre 0,5 y 1 cm de espesor, al menos por su parte externa. De este modo se reciclan objetos que habían sido “dados de baja” dando origen a nuevos objetos de uso práctico u ornamental. Por ejemplo, se pueden convertir viejas latas de refresco o de alimentos en conserva en portalápices, floreros o ceniceros. Del mismo modo se puede emplear un plato trizado para revestirlo y obtener un hermoso plato decorativo. Lo mismo ocurre con tazas y otros objetos de loza.

Estampado

El estampado es otra técnica muy simple para la creación de objetos tales como vasijas, bandejas y platos. La superficie de una de las caras del objeto escogido se recubre con dos capas de trozos pequeños de papel de periódico mojado en agua y pincelado con engrudo. Luego se recubre esta base con una capa de pasta de papel maché de aproximadamente 1 cm de espesor. Se desprende con cuidado cuando aún está húmedo y se deja secar.

El globo

Apropiada para la confección de objetos de forma semi esférica, esta técnica consiste simplemente en inflar un globo hasta el tamaño deseado para el objeto y luego recubrirlo con papel de periódico del mismo modo que en la técnica de estampado ya descrita. Cuando está seco, el globo se rompe y se retira cuidadosamente. Si se desea confeccionar una vasija o florero con esta forma, basta con achatar ligeramente la parte de la esfera que servirá como base, cuando la pasta aún está húmeda.

La forma obtenida sirve para confeccionar pequeños globos aerostáticos para decoración, cascos o sombreros, vasijas o floreros, etc.

La tela metálica

Aunque esta técnica demanda de un esfuerzo mayor, resulta muy apropiada para la confección de objetos de mayor tamaño y de forma libre, lo que requiere de materiales adicionales a los ya descritos:

- tela metálica delgada, en lo posible de agujeros no superiores a 1 cm de diámetro.
- alicates
- alambre no muy grueso

Una vez que se ha decidido el objeto a confeccionar, es conveniente hacer un dibujo a modo de esquema para determinar las proporciones que deberá tener. A continuación se comienza a modelar la tela metálica hasta obtener la forma deseada, realizando los cortes y uniones necesarios con los alicates y el alambre. Sólo debe realizarse la forma básica sin detalles, ya que estos se harán con la pasta de papel.

Una vez que la forma está definida, se comienza a pegar sobre ella tiras de papel de periódico mojadas, si es posible por la cara interior y exterior el modelo. Si es un modelo cerrado, sólo podrán pegarse las tiras por su cara externa. Una vez que está todo el modelo recubierto de una capa de tiras de papel, se extiende una capa delgada de engrudo con un pincel y se deja secar. Cuando la capa está seca, se extienden de la misma manera dos capas más y cuando todo está seco es posible aplicar una capa de 1 cm de pasta de papel maché, dando la forma y detalles definitivos.

Terminaciones, pintura y decoración

El resultado obtenido con papel maché es generalmente de aspecto tosco y áspero al tacto, por lo que es recomendable pulirlo cuidadosamente con papel de lija para maderas una vez que esté bien seco.

Para pintar los objetos de papel maché es posible usar prácticamente cualquier tipo de pintura, pero para corregir posibles imperfecciones o errores y abaratar costos, es recomendable usar pintura al agua (tipo témpera) y luego acabar con un barniz ligero o una capa delgada de cola vinílica, la que al secar dejará el objeto brillante y luminoso.

Para el caso de floreros, maceteros u otros objetos que pueden estar en contacto con humedad, es necesario aplicar una capa gruesa de impermeabilizante en aerosol en la parte que estará en contacto directo con el agua.

Cuando el objeto ya está seco es posible decorarlo con trozos de papel maché en forma de hojas, flores, peces, formas abstractas, etc.

Fuente: Papel Maché, Colección Tiempo Libre, Ed. Parramón
y Papel Maché Creativo, Birgitta Jetzek-Berkenhaus, Ed. Ceac.